

Las operaciones mineras y el crecimiento de nuestro PBI

Por: Herberth Iván Roller
MBA/MSM.IS Case Western Reserve University

Ha terminado el primer trimestre del año y a pesar que se tiene un bajo precio en el nivel del crudo y también un precio a la baja en el acero que harían suponer mayor movimiento de la maquinaria industrial mundial, los indicadores muestran lo contrario en la mayoría de naciones. Quizá el dato más alarmante es que China sigue con su notorio enfriamiento, lo cual hace tambalear los planes de crecimiento de Asia y muchas otras latitudes; en particular, afecta directamente al sector minero de todo el orbe que en los dos últimos años ha visto reducir la inversión en exploración a la mitad. Situación similar se refleja en el sector más representativo de nuestro PBI, con lo cual ya se prevé una importante caída a partir del 2016, puesto que no son muchos los proyectos de exploración en cartera, ya sea porque los precios de los metales se mantienen bajos, por los conflictos sociales, o por la sobreoferta minera. No hace mucho las inversiones mineras anuales en el país fluctuaban por encima de los US\$ 5,000 millones y para el 2016 se tiene por el momento unos US\$ 1,600 millones. Más aún, dada las condiciones de ser un año pre electoral, el dinamismo de los proyectos que están en proceso de aprobación se percibe aún con el pie en el freno y, a pesar que se puede afectar más nuestra economía, es posible que pese más las estrategias políticas de corto plazo.



El gigante asiático

Pero la noticia a considerar y evaluar en lo que respecta a los meses más próximos es la velocidad con que se mueve la industria exportadora China, alimentada por nuestras materias primas. Aunque algunas esperanzas marcaban la reducción del precio de los commodities y los incentivos del gobierno dentro de su gran mercado, la economía China ha crecido en este primer trimestre del 2015 en su fase más baja desde hace seis años. Lo peor de todo es que a pesar de los esfuerzos por apretar el acelerador, aún no se advierten correcciones adecuadas en sus políticas internas que hagan suponer que esta época de enfriamiento sea por un corto tiempo.

El Producto Bruto Interno Chino creció 7% en este primer trimestre, debajo del 7.3% mostrado en el trimestre del 2014. Las ventas al

detalle, la producción industrial, y la inversión en activos fijos tampoco alcanzaron sus metas. El índice de inversión en activos fijos fue el más bajo desde el año 2000. Además la producción industrial fue la más débil desde el 2008. Otro indicador adicional que declina a pesar de los bajos precios del petróleo, es el consumo energético, que cayó en 3.7% en marzo, la mayor caída desde la crisis del 2008. A pesar de los esfuerzos del gobierno chino por levantar su demanda interna a través de la inyección en el sector construcción, el sector inmobiliario ha caído a su ratio más bajo desde el 2009.

A pesar de los malos indicadores, Sheng Laiyun, comunicador oficial del Bureau de Estadística de China, sostiene que no hay ningún riesgo de una caída profunda o de un aterrizaje duro contra el piso, añadiendo que se cumpliría el estimado de